

ALGUNAS RESPUESTAS DE LOS HOGARES DE LAGOS DE MORENO A LA CRISIS DE LOS AÑOS OCHENTA*

Fermina Robles Sotelo

INTRODUCCIÓN

Las fases críticas de los ciclos económicos de corta o mediana duración se manifiestan por un estancamiento o deterioro de los niveles de ingresos reales y/o de empleos, y tienen generalmente ciertas repercusiones en los indicadores demográficos clásicos, como los de mortalidad, nupcialidad, fecundidad y migraciones.

La crisis económica que estalló en México, como en otros países de América Latina, al inicio de la década de los ochenta, se inscribe dentro de una fase de fuerte baja de los niveles de fecundidad, iniciada durante los años setenta. Tal vez la modificación total del contexto económico pudo acelerar este proceso.

Sin embargo, nos podemos preguntar de qué manera afectó a las historias familiares, entendidas éstas como los cambios que pudieron ocurrir en los diferentes aspectos de su reproducción, tales como el tamaño del hogar, su composición en términos de parentesco, la relación de sus miembros con las actividades económicas, etcétera. Dicho de otra manera, ¿cuáles fueron las respuestas al cambio del contexto económico?

Los datos que se analizan en este artículo provienen de una encuesta hecha en 1990¹ en tres ciudades de Jalisco y una de Colima—Lagos de Moreno, Ciudad Guzmán y Manzanillo—sobre el tema de las migraciones y los empleos. La muestra, que comprendió 695 hogares de Lagos de Moreno, fue de tipo probabilístico, con una fracción de sondeo de alrededor del 5 por ciento de las viviendas empadronadas por el INEGI² para el XI Censo General de población de 1990 y los Censos Generales de Población de 1980 y 1990.

EL CONTEXTO SOCIODEMOGRÁFICO DE LA CIUDAD

De acuerdo al Censo de 1990, Lagos de Moreno contaba en ese año con 72 619 habitantes, por lo que en términos de volumen de población se ubicaba como la tercera ciudad en el estado, superada solamente por la Zona Metropolitana de Guadalajara y Puerto Vallarta.

Las actividades económicas en esta ciudad en 1990, entre las diversas ramas industriales, presentaban un grado de diversificación importante: las actividades industriales predominaban levemente, con el 24 por ciento de los empleos; los servicios y el comercio le seguían en orden decreciente, con 23.3 y 22.9 por ciento de los empleos, respectivamente; las actividades agrícolas no eran nada despreciables, con un 8.6 por ciento de los empleos, y en el rubro de otros se generaba el 21.2 por ciento de los empleos.³

Datos censales indican que el nivel de fecundidad de Lagos de Moreno, medido a través de la descendencia final (número promedio de hijos nacidos vivos), era de 7.4 hijos nacidos por mujer a los cincuenta años de edad en 1990, lo que significa que estas mujeres tuvieron 0.7 hijos menos que las mujeres a la misma edad en 1980. Esta baja en la fecundidad se profundizó durante la década de los ochenta en las generaciones más jóvenes, las mujeres a los treinta años en 1990 habían tenido 1.1 hijos menos que las de su misma edad en 1980 (4.2 y 3.1 hijos nacidos por mujer en 1980 y 1990, respectivamente).

Tanto la evolución del nivel educativo de las mujeres entre 15 y 49 años de edad (en 1980 un 29.4 por ciento de estas mujeres habían cursado como mínimo

* Este artículo es una versión resumida de la ponencia "Los hogares urbanos frente a la crisis de los ochenta: el caso de Jalisco", realizada en colaboración con el Dr. Jean Papail, y presentada en el XI Encuentro de la Red Nacional de Investigación Urbana (RNIU): Desarrollo Regional y Expansión Urbana, llevado a cabo en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, del 22 al 24 de octubre de 1992.

el primer grado de secundaria y en 1990 dicho porcentaje subió a 49.6), como su mayor participación en las actividades económicas (el porcentaje de mujeres ocupadas pasó de 20.1 por ciento en 1980 a 27.4 por ciento en 1990), influyeron en la reducción de sus niveles de fecundidad.

Este fenómeno, naturalmente, tuvo repercusiones en el tamaño de los hogares que, de acuerdo a información censal, se redujó en 7 por ciento entre 1980 y 1990. Sin embargo, la baja de fecundidad no repercutió integralmente en la evolución del tamaño promedio del hogar. Factores como modificaciones del ca-

lendario de salida de los hogares por parte de los hijos adultos e integración de otros miembros de la familia (padres, hermanos del jefe de hogar o del cónyuge, etcétera) pudieron frenar esta tendencia.

Antes de analizar el comportamiento de los miembros del hogar en el contexto de crisis económica de los ochenta, resulta interesante conocer algunos de los más importantes indicadores sociodemográficos de los hogares en Lagos de Moreno y examinar la percepción que tenían los jefes de hogares y sus cónyuges en 1990 sobre la evolución de su situación económica durante la década de los ochenta.

LA PERCEPCIÓN DE LA CRISIS ECONÓMICA

A pesar de que, según información del Banco de México, en términos reales el salario mínimo promedio mensual de la población ocupada en el país disminuyó en más de 40 por ciento entre junio de 1980 y diciembre 1990, de manera sorprendente ante la pregunta directa en la encuesta de 1990 a los jefes o sus cónyuges, en Lagos de Moreno los hogares que percibieron deterioro de su situación eran una minoría, sólo 26.9 por ciento. La mayoría, 41.8 por ciento, consideraban que no había habido cambio, o que mejoró su situación, 31.4 por ciento.

Hay que subrayar, sin embargo, que los hogares encabezados por mujeres sufrieron mucho más el cambio de contexto económico que los que eran encabezados por hombres: 38.9 por ciento de los jefes

INDICADORES GENERALES DE LOS HOGARES, 1990	
CONCEPTO	NÚMERO E INDICADOR
Número de hogares encuestados	695
<i>Promedio por hogar</i>	
Hombres presentes	2.55
Mujeres presentes	2.75
Total	5.30
Hombres ausentes	0.16
Mujeres ausentes	0.02
Económicamente activos (presentes de 15 años y más)	1.53
<i>Presentes-consumidores</i>	
Activos	3.3
Activos con doble actividad	1.8
<i>Porcentajes</i>	
Hogares encabezados por una mujer	15.0
Hogares de 1 persona	4.3
Hogares de 2 personas	9.4
Hogares de 3 personas y más	20.8
<i>Casados¹ entre los hijos presentes en los hogares</i>	
Hombres presentes	
20-24	9.3
25-29	17.1
30 y más	25.0
Mujeres presentes	
20-24	13.0
25-29	25.0
30 y más	25.0
<i>Activos con ingresos mensuales Mayor o igual a 3 salarios mínimos</i>	
Hombres	15.6
Mujeres	5.2

¹ Casados o unidos.

FUENTE: Encuesta Migraciones y Empleos en Ciudades Medias de Jalisco y Colima, INESER./ORSTOM, 1990.

PROPORCIÓN DE HOGARES CON JEFE HOMBRE DE 40 A 49 AÑOS EN LOS CUALES SE PERCIBIÓ UN MEJORAMIENTO DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA DEL HOGAR SEGÚN EL TAMAÑO DE LOS HOGARES, 1990 (por ciento)					
	TAMAÑO DEL HOGAR				
	1-2	3-4	5-6	7-8	9 y más
	33.3	43.8	21.4	43.5	48.4

FUENTE: Encuesta Migraciones y Empleos en Ciudades Medias de Jalisco y Colima, INESER./ORSTOM, 1990.



de hogares femeninos en Lagos de Moreno consideraban haber sufrido un deterioro de su nivel de vida.

Otro aspecto interesante por señalar es el hecho de que los hogares de gran tamaño en esta ciudad (9 personas y más) parecen haber enfrentado estos años en mejores condiciones que los otros hogares.

Esta situación se debe sin duda a la presencia, dentro de estos hogares, de hijos adultos activos que participaban en los ingresos del hogar.⁴ Al contrario, los hogares de tamaño reducido, constituidos por parejas de ancianos o parejas más jóvenes con niños todavía no activos, no se beneficiaban generalmente de esta aportación.

TIPO DE RESPUESTA	TAMAÑO DEL HOGAR	
	HOGARES CON HASTA 4 PERSONAS	HOGARES CON 7 PERSONAS Y MÁS
Ninguna	22.8	10.3
Reducción de gastos	24.3	38.5
Intensificación del trabajo	17.1	11.5
Trabajo o ayuda de la esposa y/o hijos	22.2	33.3
Otros	13.6	6.4
Total	100.0	100.0

FUENTE: Encuesta Migraciones y Empleos en Ciudades Medias de Jalisco y Colima, INESER/ORSTOM, 1990.

Se observa que en los hogares de gran tamaño (de 7 personas y más), después de la reducción de gastos,

el trabajo de la esposa y/o de los hijos fue la respuesta más frecuente dentro de los hogares de Lagos de Moreno frente al deterioro del contexto económico.

TIPO DE RESPUESTA	HOMBRES	MUJERES
Reducción de gastos	17.0	11.1
Intensificación del trabajo	21.2	16.7
Trabajo o ayuda de la esposa y/o hijos	37.0	55.6
Otros	24.8	16.6
Total	100.0	100.0

FUENTE: Encuesta Migraciones y Empleos en Ciudades Medias de Jalisco y Colima, INESER/ORSTOM, 1990.

Esta participación económica de las cónyuges, y sobre todo de los hijos, se aprecia con mayor claridad al considerar los hogares que percibieron un mejoramiento de su situación económica durante la década de los ochenta según el sexo del jefe. A pesar de esto, la relación promedio por hogar presentes-consumidores/activos era bastante alta en Lagos de Moreno, con 3.29 personas,⁵ situación que hace suponer que la participación económica de esposas y/o hijos se realizaba dentro del mercado de trabajo informal.

ELEMENTOS DE ANÁLISIS DE LOS DIFERENTES TIPOS DE RESPUESTA A LA SITUACIÓN DE CRISIS ECONÓMICA

Tamaño y composición de los hogares

El tamaño promedio de los hogares de Lagos de Moreno era de 5.3 personas en promedio en 1990. La composición de estos hogares, muestra que los hijos constituían una gran parte de dichos hogares (60 por ciento de los integrantes) y que tan sólo un 5 por ciento de los miembros de los hogares no pertenecían al núcleo familiar (jefe-cónyuge-hijos), lo que relativiza la idea de la expansión de la cohabitación vertical (varias generaciones) u horizontal (hermanos, cuña-

(Continúa en la pág. 25)

dos, etcétera), que hubiera podido crear la situación de crisis económica.

COMPOSICIÓN DEL HOGAR TIPO POR CIUDAD, HOGARES CON JEFE PRESENTE, 1990 (por ciento)	
LAGOS DE MORENO	
Jefe	1.00
Cónyuge	0.80
Hijos	3.21
Padres	0.01
Otros parientes	0.25
No parientes	0.02
Total	5.29

FUENTE: Encuesta Migraciones y Empleos en Ciudades Medias de Jalisco y Colima, INESER/ORSTOM, 1990.

Tal vez más significativa que la composición de estos hogares, era la evolución del calendario de salida de los emigrantes (hijos en casi la totalidad). La edad promedio a la salida parece haberse atrasado generalmente entre los grupos de las generaciones 1951-1955 y 1956-1960 (edades 35-39 y 30-34, respectivamente). Es probable que haya sido un efecto de la crisis en la medida que los jóvenes adultos atrasaron la constitución de su propio hogar independiente, frente a las dificultades económicas encontradas.

EDAD PROMEDIO A LA SALIDA DE LOS HOGARES ENTRE EMIGRANTES DE LOS HOGARES DE 30 AÑOS Y MÁS ANTES DE LOS 30 AÑOS SEGÚN LA EDAD ACTUAL Y EL SEXO, 1990 (por ciento)		
EDAD ACTUAL	HOMBRES	MUJERES
30-34	23.2	22.4
35-39	21.6	21.3
40-44	21.2	19.3

FUENTE: Encuesta Migraciones y Empleos en Ciudades Medias de Jalisco y Colima, INESER/ORSTOM, 1990.

Otra expresión de este fenómeno era la proporción de hijos todavía presentes (o ausentes temporalmente) en los hogares por grupos de edades. Esta proporción parece bastante elevada para el grupo de edad 25-29 años: 56.4 por ciento de los hijos de sexo masculino de esta edad vivían todavía con sus padres; aun si una parte no despreciable de ellos hubieran contraído matrimonio —se puede hacer el mismo tipo de observación sobre la subpoblación de hijas—.⁶ Esto influía, naturalmente, sobre el volumen de ingresos

del hogar, si se recuerda que las tasas de actividad de este grupo de edad es cercana al 100 por ciento.

PROPORCIÓN DE HIJOS PRESENTES Y AUSENTES DENTRO DEL HOGAR ENTRE EL CONJUNTO DE LOS HIJOS SEGÚN EL SEXO Y LA EDAD ACTUAL, 1990 (por ciento)		
EDAD ACTUAL	HOMBRES	MUJERES
15-19	94.8	93.2
20-24	77.7	69.7
25-29	56.4	43.3

FUENTE: Encuesta Migraciones y Empleos en Ciudades Medias de Jalisco y Colima, INESER/ORSTOM, 1990.

Las actividades de los hijos y de los cónyuges

De la misma manera que parece haber habido generalmente un ligero atraso en las emigraciones de los hogares, es posible que el proceso de lenta regresión de la edad de entrada en la vida activa en el largo plazo se haya estancado o invertido. La crisis económica pudo, en efecto, contrarrestar la tendencia a la prolongación de la vida escolar en las generaciones más jóvenes por la necesidad de contrarrestar la reducción de los ingresos reales de varias familias con una entrada más precoz en el mercado de trabajo.

EDAD PROMEDIO DE LOS HOMBRES A LA PRIMERA ACTIVIDAD SEGÚN LA EDAD ACTUAL, 1990 (por ciento)			
EDAD ACTUAL			
20-24	25-29	30-34	35-39
15.1	15.3	15.4	14.9

FUENTE: Encuesta Migraciones y Empleos en Ciudades Medias de Jalisco y Colima, INESER/ORSTOM, 1990.

PROPORCIÓN DE ACTIVOS OCUPADOS ENTRE LOS HIJOS PRESENTES DE 10 A 19 AÑOS SEGÚN EL TAMAÑO DEL HOGAR Y SEXO DE LOS HIJOS, 1990 (por ciento)					
HOMBRES			MUJERES		
TAMAÑO DEL HOGAR		8 y Más	TAMAÑO DEL HOGAR		8 y más
2-5	6-7	8 y Más	2-5	6-7	8 y más
22.9	25.6	34.4	9.7	13.1	17.1

FUENTE: Encuesta Migraciones y Empleos en Ciudades Medias de Jalisco y Colima INESER/ORSTOM, 1990.

La participación de los adolescentes de los dos sexos en las actividades económicas era generalmente más importante en los hogares numerosos, como se puede apreciar en el cuadro anterior, que nos proporciona las tasas de actividad de los hijos de 10 a 19 años de edad, según el tamaño del hogar. Esto coincide bastante bien con los tipos de respuestas dadas por las familias en cuanto al papel de los hijos dentro de las estrategias de enfrentamiento a la crisis económica, como se vio anteriormente.

Al contrario, la participación de las cónyuges al ingreso global del hogar evolucionaba de manera inversa al tamaño del hogar.

PROPORCIÓN DE ACTIVOS OCUPADOS ENTRE LAS MUJERES CÓNYUGES PRESENTES DE 25 A 49 AÑOS SEGÚN TAMAÑO DEL HOGAR, 1990 (por ciento)		
TAMAÑO DEL HOGAR		
2-4	5	6 y más
18.4	11.3	8.7

FUENTE: Encuesta Migraciones y Empleos en Ciudades Medias de Jalisco y Colima, INESER/ORSTOM, 1990.

Se podría pensar que los hijos mayores sustituían progresivamente a la cónyuge a medida que se completaba el ciclo familiar reproductivo, para mantener el nivel de ingresos del hogar.

Actividades complementarias

Sin duda menos difundido que en las grandes urbes, y a pesar de su poca importancia relativa dentro del conjunto de actividades, la doble actividad era un elemento de la intensificación del trabajo al cual se referían los jefes de hogares en la elaboración de respuestas a la situación de crisis económica. Mayoritariamente practicada por jefes de hogares de sexo masculino, encabezando frecuentemente hogares numerosos, la doble actividad se parecía mucho más a la realización de una actividad complementaria. En efecto, tanto en términos de horas trabajadas como de ingresos, estas actividades mostraban niveles netamente inferiores a las actividades principales.

En 1990 el 11.2 por ciento de los hogares de Lagos de Moreno tenían una pequeña empresa –general-

mente un comercio– que parecía producir un ingreso complementario más que el ingreso principal del hogar (53.0 por ciento de los casos en esta ciudad, estos negocios representaban menos del 50.0 por ciento de los ingresos familiares totales). Un 30.0 por ciento de ellos fueron constituidos durante los años 1985-1990 a partir de ahorros propios. Empleaban mucha más mano de obra familiar (muchas veces no remunerada) que no familiar. Esta expansión reciente de la pequeña empresa familiar popular puede ser considerada como una de las posibles respuestas al cambio del contexto económico.

La emigración

Se considera aquí la emigración –temporal o definitiva– a Estados Unidos como una de las modalidades de respuesta de los hogares a la crisis económica. Esta corriente era muy importante entre los flujos que salían de Lagos de Moreno, representando el principal destino de los emigrantes, antes de las áreas metropolitanas de Guadalajara y de la ciudad de México. Este fenómeno era aún más acentuado en la población de ausentes –o emigrantes temporales– de los hogares.

En promedio, cada hogar de Lagos de Moreno contaba con 0.38 salidas con destino a Estados Unidos en 1990. Sin embargo, existía un fenómeno de concentración dentro de un subconjunto de hogares: en los hogares que tenían o tuvieron por lo menos un miembro emigrado en Estados Unidos, el número promedio de éstos era muy cercano a 2 individuos.



Más de la mitad (54.3 por ciento) de estas emigraciones tuvieron lugar entre 1982 y 1990, con una fuerte aceleración desde el año 1986. Compuestos en su gran mayoría por hombres, estos flujos contaban con alrededor de un tercio de jefes de hogares dentro de su componente masculino. Entre los migrantes que regresaron a residir en sus lugares de origen, la duración promedio de estancia en Estados Unidos fue de 6 a 7 años.

Estos migrantes, en su mayoría (70.0 por ciento de los jefes de hogar y 49.0 por ciento de los hijos), enviaban y/o traían cuando regresaban de visita cierta cantidad de dólares a su familia. El promedio mensual de estas remesas era de 180 dólares norteamericanos. La mayor parte de estos recursos (87.0 por ciento) se destinaba al mantenimiento del hogar de origen del migrante.

Esta aportación de los emigrantes a Estados Unidos en los gastos de su unidad doméstica en su lugar de origen permitía bajar la relación presentes-consumidores/activos en alrededor de 0.2 por activo (3.3 a 3.1). Como se puede apreciar, el papel de los hijos no era nada despreciable dentro de este conjunto de flujos de recursos financieros.



CONCLUSIONES

La crisis económica de la década de los ochenta no tuvo gran impacto en los hogares de Lagos de Moreno. En forma más general, los hogares que consideraban haber sufrido un deterioro de su nivel de vida

durante este periodo representaban una minoría. La subjetividad manifestada en muchas respuestas cobra, sin embargo, cierta validez en muchos aspectos, cuando se les confronta con datos estadísticos no relacionados directamente al tema de la crisis económica.

En esta ciudad, parecería que los hogares numerosos contrarrestaron de manera más eficiente los efectos negativos de la crisis. Las contribuciones más importantes en las diferentes estrategias (respuestas) que se establecieron parecen provenir de los jóvenes adultos o adolescentes que atrasaron un poco sus salidas de los hogares y/o entraron un poco más temprano a la vida activa, con el fin de paliar las reducciones de ingresos reales de sus hogares.

Es posible que la crisis económica haya incrementado un poco la participación de las esposas a las actividades económicas, y modificado la composición por parentesco de los hogares, pero la ausencia de datos comparables a los aquí expuestos al inicio de los ochenta no permitió tomar en cuenta aquí estos fenómenos. Sin embargo, los datos de la encuesta de 1990 parecen indicar, por lo menos en lo que concierne a la composición de los hogares, que si hubo cambios, éstos fueron poco relevantes.

Un aspecto generalmente poco mencionado dentro del conjunto de respuestas lo constituye la migración a Estados Unidos que, como hemos visto, era de gran importancia para la reproducción de numerosos hogares de esta ciudad. \square

NOTAS

¹ Encuesta "Migraciones y Empleos en Ciudades Medias de Jalisco y Colima, INESER/ORSTOM, 1990".

² Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de la Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP).

³ Cuando no se mencione la fuente de la información, como en este párrafo, es porque proviene de la encuesta de 1990.

⁴ Recuérdese que el número promedio de activos por hogar es de 1.53.

⁵ Volver al primer cuadro.

⁶ Sin embargo, hay que llamar la atención sobre los puntos siguientes: En cuanto a la evolución de edades promedio (de salida de hogares o de entrada a la vida activa), es posible que los errores de levantamiento (errores de memoria por parte de los encuestados) anulen las tendencias observadas; es posible que en varios casos el estatuto "hijo" no refleje la realidad, en

particular cuando es un padre o una madre quien viene a agregarse a un núcleo hogareño ya constituido.

BIBLIOGRAFÍA

Banco de México, "Indicadores económicos", varias fechas.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), X y XI censos generales de población, Aguascalientes, varios años.

Papail, Jean, y Fermina Robles Sotelo, "Los hogares urbanos frente a la crisis de los ochenta: el caso de Jalisco", ponencia presentada en el XI Encuentro de la Red Nacional de Investigación Urbana (RNIU): Desarrollo Regional y Expansión Urbana, realizado del 22 al 24 de octubre de 1992 en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Publicada en *Notas Censales*, núm. 6, 1993, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), Aguascalientes, pp. 2-9.

TIEMPOS DE CIENCIA 27

(en prensa)

SUMARIO

- NIKLAS LUHMAN*: ¿Y la ciencia?
- JUAN JOSÉ PALACIOS LARA*: Guadalajara: ¿valle del silicio mexicano?
- ERNESTO CANO*: El ambiente musical en el México prehispánico
- PEDRO SOLÍS CÁMARA*: El secreto del milagro económico: actitudes psicológicas de los pueblos y su relación con el crecimiento económico
- FRANCISCO JAVIER MERCADO MARTÍNEZ*: Cultura y salud: el impacto de la antropología simbólica en la producción del campo de la salud
- MANUEL GUZMÁN ARROYO*: El lirio acuático en el lago de Chapala
- JUAN LUIS CIFUENTES*: Los recursos naturales renovables en el mundo prehispánico
- LAURA GUZMÁN DÁVALOS*: Hongos microscópicos de Jalisco: logros y perspectivas
- ISIS GARCÍA BOTH Y DULCE MARÍA CALVO FERRO*: Los hongos y la alimentación en cuba
- FRANCISCO JAVIER FUENTES TALAVERA Y JOSÉ ANTONIO SILVA GUZMÁN*: Comportamiento de la madera en el proceso de secado técnico convencional. Parte 2: Influencia de los factores independientes de la madera
- ROSARIO PINEDA LÓPEZ Y LÁZARO SÁNCHEZ VELÁZQUEZ*: Efecto de la corta selectiva sobre la estructura de un bosque de pino-encino (*Pinus quercus*)

REVISTA DE LA COORDINACIÓN DE DIFUSIÓN CIENTÍFICA
DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Suscripciones y ventas:
Av. Hidalgo 919, planta alta, Sector Hidalgo
C.P. 44100, Guadalajara, Jalisco, México
Teléfono: 626-79-45 Fax: 626-79-46